

A-Gaj. 217/10

pl

12
143989

A Co. 217/10

EXPOSICION ... EL ...

QUE HIZO

D. ANTONIO DE CAPMANY, LEYENDO EN
en la sesion pública de 4 de Setiembre de 1812 antes de ...
sion sobre la minuta de Decreto contra los ...
al Gobierno intruso.

CADIZ: IMPRENTA REAL: 1812.

BLAU. 43376. "EXPOSICION PREPARATORIA ... EN LA SESION DEL
4 de SETIEMBRE DE 1812 SOBRE LA MINUTA DE
DECRETO CONTRA LOS QUE HAN SERVIDO
AL GOBIERNO INTRUSO.

EXPOSICION

D. ANTONIO DE
en la sesion pública de
sion sobre la mi

CADIZ : IMPRENTA REAL : 1819.



SEÑOR:

Ninguna enfermedad corporal puedo alegar que me obligue á pedir á V. M. la licencia que se ha servido conceder á tantos Señores Diputados para salir á tomar ayres. Mi enfermedad no es física, es moral, es enfermedad de amor, de amor de la Patria: dolencia que no la curan, ni médicos, ni medicinas. Deseo, no la salud, que á Dios gracias la disfruto, sino la prolongacion de la vida sobre mi avanzada edad: y éste remedio solo de la benigna mano de V. M. puedo recibirlo. Necesito, para dilatar y refrescar mi corazon, besar las piedras de Madrid rescatado, suelo santo, que transforma á quantos le habitan en criaturas de acerado temple. Pero, Señor, no oyga V. M. mi ruego, no; porque ni debe concederme esta gracia, ni yo puedo admitirla aunque aquí fallezca.

¡Que me importa que hayan salido de la Capital los enemigos armados de la España por una puerta, si entran por la otra los enemigos de la Patria, teniéndose por mas seguros entre los mismos pacientes patriótas, á quienes habian oprimido quatro años continuos, con su insolencia y desprecio unos, con sus es-

critos y discursos otros, otros con el terror y la amenaza, y algunos con la prision y el dogal: por mas seguros, repito, se creen que entre las bayonetas francesas, que habian sido hasta ahora su guarda y su defensa. Muchos no han salido de sus nuevos domicilios, levantados de las ruinas de otros, tímidos y vacilantes; y muchos han tenido que volver desechados de sus mismos infames valedores, que se han desprendido de ellos como de instrumentos viles de que ya no necesitan.

Cobardes y avergonzados huyeron de la vista de los buenos; y vuelven con rostro sereno, esto es, con esperanzas de proteccion, á presentarse en aquella desolada Capital, sepulcro de mártires, y cuna de héroes, sin temor de que las piedras ensangrentadas de sus calles se levanten contra ellos, ya que la discrecion y paciencia de aquel pueblo magnánimo les permita respirar.

No faltarán algunos que aun pedirán premio por el mal que han dexado de hacer, ó por el menor mal que hicieron, pudiéndole haber hecho mayor. Parece que muchos, no solo esperan la impunidad, segun la confianza con que se presentan allí, y aquí, sino gracias por su pasada conducta. No faltarán excusas y disculpas de la pérfida inaccion de muchos, y de muchas clases, quienes no quisieron comprometerse con los leales ni con los desleales, porque, así como en los espías, hay tambien hipócritas dobles; pero aparecerá al fin la luz, que descubrirá las sendas ocultas de los que la aborrecian.

V. M., que es el centro de la justicia como de la representacion nacional, debe enxugar las lágrimas de los que han padecido tantas afrentas y tormentos, haciendo que experimenten que solo los buenos son sus hijos primogénitos, no confundiéndolos con los malos.

Purifíquese antes, y muy pronto, el suelo y el entresuelo de Madrid, manchado por las inmundas plantas, é inficionado por el aliento pestífero de los sacrílegos y bárbaros satélites del gran Ladron de Europa; y ahora profanado por la presencia de muchos infieles hijos de la Madre España, vieja eterna, á pesar del que la queria remozar, y de los que de entre nuestra familia le habian vuelto la espalda despues de haberla escarnecido y acocorado. Lloren ahora de alguna manera su pecado, como pide la justicia, los que de tantas lágrimas de inocentes han sido causadores. Yo me despedido de tí, Corte de FERNANDO, cabeza y centro de los Patriotas Españoles! Seré yo el desterrado mientras vivan otros dentro de tus muros (indignos de ser tus moradores) salvos y salvados, justificados, y quién sabe si despues ensalzados.

Gran día de juicio aguarda la Nacion en todas partes: pues que en todas hay rinconesapestados que desinfectonar, paraque nunca mas pueda retoñar tamaño mal. Y no hay que esconderse allí los desleales eclesiásticos, porque allí serán buscados: no hay sagrado para ellos. La Ley, la Patria y la Religion los llamará á juicio; les hará cargos, y muy rigurosos, porque han pecado á dos manos, como hombres y co-

mo ministros del Señor. Claman por este día de juicio los desdichados inocentes, los robados, los apaleados, los hollados, los martirizados por los desleales españoles, servidores y siervos del intruso Rey, á quien tan á costa de su propia Patria han complacido. Claman justicia los niños que quedaron sin padre, que murió por la Patria, ó en batalla, ó en la horca. Claman las esposas, desamparadas de sus esposos, fugitivos de la crueldad de los delatores y jueces intrusos. Claman los ancianos, que no verán mas su familia, reunida como antes, comiendo debaxo de la higuera: todo desapareció, hombres, animales, y árboles.

Ya es tiempo de regenerarnos: la Constitución, ésta sagrada dádiva que la benéfica mano de V. M. ha hecho á los pueblos, les da reglas paraque sea conservada su libertad, y guardada la justicia: ésta está escrita en la frente de todos los Españoles, como lo está el nombre de Dios. La gran dificultad consiste en hacerla observar, en hallar juzgadores cuya incorruptible rectitud y patriótico zelo les haga olvidar de que son de carne y sangre: que no conozcan paisanage, compadrazgo, amistad, intercesion, confabulacion, parentesco, condiscipulado, colegialismo, confilosofismo, jansenismo, ni francmazonismo literario, ni teológico, &c.

Todos los que han padecido constantes los trabajos que ha descargado sobre ellos la inhumanidad de los franceses, deben llamarse propiamente héroes, porque la virtud característica del heroismo es la for-

aleza: esta será para siempre la virtud y la divisa del pueblo Español, y por excelencia del de Madrid, en donde se encendió el primer fuego de la libertad, y se ha guardado hasta hoy inextinguible, aunque escondido á los ojos infieles: semejante al fuego eterno de Vesta, en cuya conservacion estaba librada la duracion del Imperio Romano. Ahora se trata de merecer otro título y otro nombre, el de *Furias*; sí, *Furias*, contra nuestros opresores: guerra nueva, y valor de otra especie, quiero decir, corage, furor sagrado. El que no tenga resolucion para mostrarlo con obras ó palabras, renuncie al nombre de Español. Ya es preciso que seamos todos delinquentes ante Napoleon: este es el desafio que todos debemos anunciarle ¿Qué nos resta, pues, que hacer? Quemar las naves, como hizo Hernan Cortés para no esperar retirada. He dicho mas arriba ante Napoleon, y he dicho mal, porque *Napoleon*, ni es santo, ni es hombre, ni es nombre, ni monstruo tampoco, porque no está en el catálogo de los animales raros de la Naturaleza. Con mas propiedad pudiera haberse llamado *volcan*, ó *peste*, esto es, estrago y azote del género humano.

Perdóneme la circunspeccion de V. M. si me hubiese extraviado del asunto principal que está destinado hoy al exámen y discusion de este augusto Congreso: si he rodeado, nunca he perdido de vista el punto adonde dirijo mis reflexiones. Sirva á lo menos esta exposicion preparatoria de desahogo á mi combatido corazon, y como de preliminar á la grave cuestión del dia: dia memorable y dichoso si acertamos



á unir á su tronco tantas ramas desgajadas por la ventisca de pasiones y de opiniones! He dicho todo esto, con protesta de no renunciar la palabra en el curso de la discusion.



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1358733